

Calles de San Felipe

Por Pablo Cassi

AA6-1883

000/43 538

Fui testigo del desafío y de eso hace ya casi una década. El reto lo impuso el entonces alcalde de esta ciudad Luis Valenzuela Solís de Ovando. Fue una mañana de primavera. Un tubo sol apenas iluminaba la circunferencia de los objetos y sobre el escritorio al caldicio, doblado cuidadosamente, un antiguo plano regulador de San Felipe ocupó la amplia superficie. Don Luis alzó la vista y la clavó en el rostro de Ruiz Zaldívar. "¿Te atreves a escribir un libro sobre las calles?" Como en una partida de naipes las cartas estaban sobre la mesa. El poeta no tuvo tiempo de titubear. Recogió el guante y en medio del silencio se escuchó el lento doblar del papel. Eso fue todo.

Al día siguiente Carlos Ruiz Zaldívar en compañía de su entrañable amigo Adolfo Torrejón, instalaron el cuartel general en el comedor de la casa. Los primeros pertrechos fueron algunos libros que Carlos guardaba del Presbítero Bernardo Cruz Adler, además de algunas monografías escritas por don Roque Castro cuando fue rector del Liceo de Hombres sobre algunos personajes de nuestra historia. A medida

que pasaban los días, el comedor fue adquiriendo el carácter de una pequeña biblioteca. La tarea en sus inicios fue ardua.

Recuerdo que Carlos me habla ya del título de su libro: "Por avenidas y cañadas de San Felipe el Real". Sin duda que el poeta se resistía a aceptar la mera investigación histórica. Hubiese deseado escribir más bien sonetos y romances en memoria de quienes nos han precedido. Pero el compromiso contraído era otro. Así se fue estructurando este libro que ha sido en las últimas décadas el más significativo aporte a conocimiento de nuestro pasado histórico.

"Calles de San Felipe", a diferencia de otras obras del autor, concebidas en una línea casi paralela: "Romancero Heroico de Aconcagua", "Estampas sanfelipeñas del pasado", "Valparacanto", y su novela aún inédita "El rucio Herminio", todas poseedoras de un trasfondo histórico y mitológico, Ruiz Zaldívar, ha sabido incorporar en cada una de ellas su personal e inconfundible estilo poético.

Sin embargo en este libro, el vate se ha visto en-

frentado a parámetros diferentes. La investigación histórica no admite verdades inconclusas, meras conjeturas o interpretaciones subjetivas. Hay que remontarse obligadamente al pasado y parte del pasado está escrito en diarios, magazines, semanarios y libros cuyos autores consignaron según su propia óptica la dimensión y la importancia de los hechos. De allí que el autor de esta obra tuvo que efectuar un largo peregrinaje por bibliotecas, archivos parroquiales y revisar cada infolio en búsqueda de rescatar cualquier posible vestigio que pudiera serle útil.

El gran mérito de este libro (su décima obra publicada) reside en la acuciosidad de la investigación realizada, definiendo en forma precisa y objetiva la importancia de cada uno de los personajes, ubicándolos en el contexto cronológico y la proyección alcanzada por cada uno de ellos, trámite previo para ser situados en la galería de los inmortales.

Más allá de urgar en una extensa nómina de antiguos volúmenes, nuestro historiador se vio enfrentado al dilema que muchos de los nombres que llevan

nuestras calles, no registran en archivo alguno, datos que pudieran ilustrar en forma cabal la relevancia que tuvieron en vida. En este tramo la consecución de su obra se vio interrumpida en reiteradas ocasiones. Ruiz Zaldívar tuvo que recurrir a familiares o amigos de los extintos a objeto de recabar informaciones, las que posteriormente tuvo que someter a un largo proceso de estudio con el fin de verificar la autenticidad de los datos.

El libro de las Calles de San Felipe, lujosamente impreso con un total de 340 páginas, está ordenado alfabéticamente, permitiendo a los lectores ubicar el origen de cada una de nuestras avenidas, pasajes, mármoles, bronces, piedras y sitios históricos. Creo sin temor a equivocarme que esta obra constituyó para Ruiz Zaldívar su propio autodesafío. Hace tan sólo unos días, la municipalidad acaba de inaugurar un nuevo sector poblacional. Son otras las calles que hoy se agregan a la ciudad y alguien tendrá que fundamentar el origen de sus nombres. Quien mejor que Carlos Ruiz Zaldívar para abordar este nuevo trabajo.

La Estrella, Aconcagua, 4-X-1989 p. 14

Calles de San Felipe [artículo] Pablo Cassi.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cassi, Pablo, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Calles de San Felipe [artículo] Pablo Cassi.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile